

Irene, Yaiza, Carlota, Alicia, Marta y Daniela

GUIÓN

- Fichas de los condenados (juez habla después de cada ficha)

George Stinney Jr - 14 años - acusado por el asesinato de Betty June Binnicker y Mary Emma Thames - sentenciado a muerte en la silla eléctrica

Carlos DeLuna - 27 años - acusado por el asesinato de Wanda López - sentenciado a muerte por inyección letal

John Ray Conner - 32 años - acusado por robo a mano armada y asesinato - sentenciado a muerte por inyección letal

Odell Barnes - 31 años - acusado del asesinato de Helen Bass - sentenciado a muerte por inyección letal

Lena Blaker - 44 años - acusada por el asesinato de Ernest Knight - sentenciada a muerte en la silla eléctrica

Leo Jones - 47 años - acusado por el asesinato de un oficial de policía - sentenciado a muerte en la silla eléctrica

- ¿Qué tienen en común todas estas personas?

¿Sabéis qué tienen en común todas estas personas? Que eran inocentes.

- Derechos violados: 2,3,10 (principalmente) + derechos extras

Estamos aquí para reivindicar los derechos humanos y denunciar su violación. Ojalá tuviésemos tiempo de poder hablar de cada uno de los 30 derechos que existen, pero nos centraremos en aquellos que fueron incumplidos durante los juicios injustos que se acaban de exponer.

El tercer derecho de la Declaración expone que todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona. Queda claro que en estos casos, donde se condena a alguien a muerte, el derecho a la vida no es tenido en cuenta. Ante esto abrimos el siguiente melón, ¿os parece bien que siga existiendo este tipo de pena que viola directamente el derecho a la vida? ¿El concepto de ojo por ojo sigue siendo válido en un país avanzado como EEUU?

El segundo derecho de la Declaración expone que toda persona tiene todos los derechos sin distinción de raza, color, sexo, opinión o cualquier otra condición. No es casualidad que todos los casos expuestos tengan como protagonistas a personas afroamericanas o latinoamericanas. Todos sabemos que en EEUU el racismo es un problema persistente ¿hasta que punto estas personas fueron condenadas porque realmente se pensaba que eran culpables? ¿O era más fácil culparles porque eran negros? Aquí queremos pararnos un segundo a hablar más en profundidad de Lena Blaker. Esta mujer negra fue condenada a muerte por asesinar en defensa propia a su jefe, hombre de raza blanca que abusaba de ella. George Stinney Jr también es víctima de este racismo social, era un niño de 14 años acusado de doble asesinato con escasas pruebas. ¿No sería su etnia la verdadera inculpante?

El décimo derecho de la Declaración expone que toda persona tiene derecho a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, es decir, tiene derecho

a un juicio justo. Teniendo en cuenta que todas estas personas resultaron inocentes al cabo de un tiempo, queda patente que justicia lo que es justicia, no hubo. Por ejemplo, John Ray Conner fue acusado porque un testigo dijo que lo vio salir corriendo de la escena del crimen, el quid de la cuestión está en que el hombre tenía dificultades para caminar, que era cojo vaya. Otro ejemplo es el de Odell Barnes, quien fue injustamente acusado porque la Oficina del Defensor Público no tenía presupuesto suficiente para hacer más investigaciones. Por último, pero no menos impactante está Carlos DeLuna, quien fue condenado porque lo confundieron con el verdadero culpable debido a su parecido. El colmo es que a la hora de condenar al asesino real, no se le impuso la misma sentencia. ¿Creéis que los verdaderos culpables deberían asumir el mismo final?

El quinto derecho de la Declaración expone que nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes. Aquí queremos hablar del caso de Leo Jones, acusado del asesinato de un oficial. El hombre fue obligado por la policía a confesar a base de torturas. Llegados a este punto, no solo estamos hablando de la pena de muerte, que de por sí es inhumana y degradante para los acusados, sino que estamos metiendo tortura previa de por medio. ¿Hasta dónde estamos dispuestos a llegar como sociedad con tal de encontrar un culpable?